

Por ir siguiendo las plantas de Catalina he dexado à otro deudo, y camarada el estandarte. *Cur.* No sè à qual de las dos hermanas mira el Comendador, que no ay parte del humana, ni divino, donde dexè de perseguirnos. *Vas.*

Mat. Que ingrata essa muger corresponde à mis obras, y palabras, sabiendo que no ay ninguno en Tembleque, que me haga ventaja para su esposo, si le divierte la gala del Comendador, que ha dado en mirar à su ventana, de no sè que tantos dias à esta parte, y no me causa poco tanto passear, y dar Cruz tarde, y mañana, y con los criados suyos musicas de noche tantas, que el lugar se escandaliza, eràs ella voy, que me abraçan zelos del Comendador.

Vanse, y salen Tembleque, y Marina.

Tembleque. Por hablarte vna palabra, Marina, he arrimado aora la Cruz, ò como se habra en el refran Castellano, las Cruces, buelve la cara, que me trae de Madrilejos esto à Tembleque, y me causan mas cuidados que imaginas, mas desvelos, y mas ansias, esos ojuelos traydores, que me estàn à puñaladas atravesando la vida, y essa boca, que me masea el coraçon, y me engulle el higado, y las entrañas, y ausente de ti Marina me estàn dando dentelladas en la memoria hasta verte, y chupones hasta el alma. *Essas manos, que aunque son*

manos de papel de estraca, me pellizcan las potencias, y los sentidos me escarban. *Essos pies, que aunque parecen de pichones empanadas, cuyos repulgos hermosos de Fregenal, mi esperança me rendiran cada dia, aunque pena me costara el escote estas no vistas, ni descubiertas, ni halladas Filipinas hasta agora. Y con polleras, y enaguas de paño de Cuenca cubres, y no han sido navegadas, sino es de pulgas, ò chinches, pilotos, que por passar el estrecho cada noche corren tan grandes borrafcas: ojalà passage dieran, sirviendo el amor de barca, al Licenciado Tembleque, Sacristan para Salamanca, que yo diera à Magallanes, y à la son noventa echadas, y tu Marina, Marina, de manera navegavas; que con hijas, ò con hijos de bendicion ilustrara en la insigne Madrilejos de los Tembleques la casa. Mira que es antigua, y viene de varon à varon, hasta mi persona, de Cain, mayorazgo que heredava à Adàn mi señor, y como matò à Abèl con la quixada, como avràs en los Sermones escochado vezes tantàs; en castigo del delicto, porque nadie le matara, se le que dò la cabeça temblando: y desta clara familia de los Tembleques desciendo, en cuyas hazañas han dado tanta materia à las lenguas, y la fama. De Cain Tembleque vengo, mira Marina, si basta*

para hazerme el pofo tuyo,
 fer de tan gran tronco rama,
 y seran Marina hermosa,
 si tu conmigo te casas;
 Eva, y Adán, suegros tuyos,
 como quien no dize nada.

Mar. No está, Sacristan Tembleque
 hasta aora de caraña
 de hazerte merced ninguna,
 que está medio en quilotrada
 en otra parte.

Temb. Que dezis?
 con zelos, Marina ingrata,
 quiereschamuscarme el pecho?

Mar. Tembleque yo so mirada,
 porque como sabes, sirvo,
 que casi naci en su casa,
 a Catalina Rosela,
 y a Mari Sánchez su hermana,
 y he de her lo que quisieren,
 que so vna bestia albardada:
 en lo que toca a Tembleque,
 la obediencia de criada,
 que sabe Dios que me diera
 por dichosa, si alcáçara
 a merecer ser contigo,
 Tembleque, tu Sacristan;
 que vnos kyries que te oí
 en Madrilejos la Palqua
 de Navidad en el Coro,
 se me há entrado en el alma:
 hiziste vnos gorgoricos
 tan dulces en la gargata,
 que les pareciste a todos,
 botija que se derrama.

Temb. Si vna aleluya me oyeras
 al organo, te quitaras
 mil canas, y sabañones.

Mar. Con Aleluyas se saná?

Temb. Marina, si.

Mar. Pues, Tembleque,
 perdidas tengo las plátas
 de callos, y sabañones,

Aleluyame los.

Temb. Cata,

Marina; no seá juanetes,
 porque contra ellos no bastá
 todas quátas Aleluyas
 treinta Sacristanes cátan.

*Salen Catalina, y Marta su
 hermana.*

Herm. Que melácolica vienes
 Catalina. *Cat.* No sè hermana,
 que traygo dentro del pecho,
 que el coraçon se me arráca.
 No me parece tá claro
 el Sol, como otras mañanas,
 no sè que nubes lo encubren,
 no sè que nieblas lo máchan.
 No está el Cielo Maria
 como otras vezes, con tátas
 Primaveras de zafir,
 lunares de sombras pardas,
 su valor azul desmienten,
 su cristal Turci desmayá,
 el ancho cápo del viento,
 parece que lo embataça
 cometas, y exalaciones,
 que granizá sangre, y lágrimas,
 aquellos montes parecen,
 que a hazer guerra se levantá
 al Cielo; y alli despues
 precipitados se baxá
 sobre mi: ponte Maria
 deláte. *Her.* Pechion estraña,
 notable melácolia,
 de la ságre requemada,
 como los Medicos dizen.

Cat. Todo me altera, y me espáta,
 todo me affige, y me admira.

Mar. Catalina, amiga hermana,
 advierte que está Tembleque,
 y quátas Villas cercanas
 ay por aqui en esta fiesta:
 no escádalices la Pasqua
 oy del Espiritu Sâto,

con demonstraciones tantas,
 vete á la mano. *Cat.* Maria,
 que aun el nombrarte me causa,
 no ay fiestas para mi alegres,
 y mas estas, que se llaman
 del Espiritu, aun no puedo
 yo pronunciar las palabras
 ni Mayo, ni Abril me alegran,
 Diziembres, llenos de escarcha,
 y nieve, son para mi
 todos los meses. *Herm.* Aguarda,
 entremos en la Hermita
 á oír la Milla cantada,
 que ay villancicos del Cura
 de Madrilejos, y canta
 á vn organo, que traxeron
 para esta fiesta, de Alçazar,
 vn Laudate el Sacristan
 de Madrilejos. *Cat.* Hermana,
 entremos; quizá con vér,
 en fiesta tan celebrada,
 no admite duda, de Dios,
 y de su Madre la cara,
 á esta palsion rigurosa
 pondré treguas, pondré calma,
 que estoy corriendo tormenta
 de afficciones tan estrañas,
 que tomar puerto deseo.

He Detela Dios en el alma. *Váse los dos*

Mar. No me perfigas, Tembleque,
 que estoy de ramplon errada,
 y os assentaré los clavos,
 Sacristan, en las entrañas,
 que os haga salir los bofes,
 mira que estoy domada,
 y que no sufró cotquillas.

Vale el Cura. A Tembleque.

Temb. Què me manda
 el señor Cura? *Cur.* Que andeis
 con modestia, no os mala,
 que os quitare, á no tenella,
 sobrepelliz, y totana,
 y os embiate á Madrilejos

á el pulgar vn galgo. *Temb.* Basta
 que vuestra merced lo diga,
 para que yo á las pestañas
 de treinta nudos. *Cur.* Camine,
 y su incensario se vaya
 á prevenir. *Tem* Que me place,
 que oy me han de vér hazer ray,
 entre quantos Sacristanes
 tiene la Iglesia Romana,
 fuera del de Santorcaz,
 que trae bostezos de Papa.

Vanse. Salen Catalina, y su hermana.

Herm. Entra, entra por tu vida,
 tomaremos en las gradas
 del Altar mejor lugar.

Cat. Dizes bien, vamos hermana,
 / Haze que no puede entrar.

aunque á entrar pruebo, no puedo

Her. Como no? qué te acobardas?

Cat. No sé, hermana de mi vida.

Her. Ha de tener fuerza tanta
 vn melancolico humor,
 hermana, que ha de ser causa
 de tanto el candalo aqui?

Cat. No sé, hermana, lo que haga
 que vna mano me detiene,
 y esta la estorva la entrada;
 vna niebla de culebras
 contra mi pecho enroscadas
 veo, que cubren la Hermita
 y que la puerta me tapan.
 Y quando por todo intento,
 reluelta, y determinada,
 romper con nuevo valor;
 al querer mover las plantas,
 parece que se abre el suelo,
 y que el infierno me traga.
 Fuego, fuego, fuego, fuego,
 que me abracan, que me abracan
 á pides, y valilicos
 de alquitran, afuera, aparta.

Her. Notable melancolia! *Vanse*
 á las voces salen el Alcalde, Escriuano,
 D. Juan,

Alc. Braba enfermedad, por cierto!
Juan. A mi parece tan rara,
que de la melancolia
todos los limites passa,
y entrando en segunda especie,
es locura confirmada.

Esc. Yo doy fee, como Escrivano,
que la he visto hazer estrañas
temeridades à solas,
hablando entre si, y con hartas
demonstraciones de furia,
y de espantosa palabras,
romperse todo el vestido,
y quedar se desmayada
por dos dias, de manera,
que han estado ya las andas,
con la Hermádad de Tembleque;
à la puerta de su casa,
para llevarla a enterrar.

Alc. Yo he dado en vna bellaca
sospecha, porque la he visto
intentar tan temerarias
cosas, que menos que siendo
hechizera, ò bruja, estava
por dezir, que era imposible
hazerlas, ni executarlas.

Alc. Callad, Alcalde, que pienso
no debeis de tener alma,
pues esta bellaqueria
se os pone en la calabaza.
No sabeis que estas mugeres
son hijas de gente honrada
de Tembleque, y conocimos
a sus padres, que Dios aya:
Y que Catalina Sánchez,
à quien la Rotela llamã,
por tu padre, desde niãa,
y Mari Sánchez su hermana;
han sido exemplo en Tembleque
de doncellas, y casadas?
Esta es vna enfermedad,
que Dios le ha dado, y mañana
os la puede dar à vos.

Alc. Quereis saber que tã malas
lenguas ay en el Lugar?
que hã dicho, que se emborracha
muchos, sin temor de Dios.

Iua. De las lenguas aldeanas
nos libre el Cielo. *Alc.* Tambien,
señor Don Iuan de Guevara,
hã dado en dezir de vos,
que enamorais à su hermana.

Iuan. No es esse, señor Alcalde,
de los muchos que levãtan
testimonios en Tembleque,
el mayor que me amenaza;
y confieso que qualquier
muger, por muger me agrada;
pero no cosas que llegue
al cuidado, y fino basta
esto por satisfacion,
digo, que miente el que agravia
con sospechas mi modestia,
y mi condicion bizarra.

Que no podemos ser firmes,
los Cavalleros de Malta,
por Soldados, y por hombres
de profesion tã estraña,
como nuestra Religion;
oy en España, y mañana
en Flãdes, haziendo tambien
en Levãte carabanas,
donde son nuestros amores
las Cruzeras de Alexandria, egipcianas,
el Cãte, y Chafolonia,
nuestro alvergue, y nuestras armas

Esc. Es poner puertas al campo,
señor Don Iuan de Guevara,
impedir que nõ mormuren
los Aldeanos. *Salte Tembleque.*

Temb. Y à guarda
revestido el señor Cura,
para la Missa cãtada.

Iua. Entremos, señor Alcalde:

Alc. Entremos. *Iua.* Ay Aldeana!
dueña de mis pensamientos

¡Allá me llevaste el alma!

Temb. Ay Marina! que te has ido
sin escucharme; mal aya
quien no mascare en tu ausencia
la Mista de vada à vada. *Vanse.*

Sale Mat. Lor. De la Mista me escapè,
sabiendo que Catalina,
con la passion peregrina,
que la atormenta, se fue;
y puesto que la siguiò
su hermana, y Leonardo, creo
que la podrá mi deseo
alcázar antes que yo.

De mi amor sobre las plumas,
en su seguimiento buelo,
con quiè no mudá rezelo
del mar las canas espumas,
que todo lo facilita
mi amorosa voluntad.

Dizè que à esta soledad
en camino de la hermita,
y que por estos rastrojos
llegò a passar sobre el viento.
Este arroyuelo sediento,
de los rayos de sus ojos;
no pudo por aquí entrar,
que estas peñas coronadas
de yedras enàmoradas,
aun no concede lugar,
ni passo à los pensamiètos.
Notable suceso ha sido
averse desaparecido,
fino se fue por los vientos,
que no ay estampas apenas
de pies, y manos.

Dentro Catalina sobre unos peñascos.

Cat. Guardete el Cielo de mi,
que tus azules Almenas,
aún no està de mi furor seguras.

Mar. Què estrañas voces!
que horrendas, y que atrozes
palabras! **Cat.** Pondré terror
al mismo Dios, si en mi dura

este horror que me desvela.

Mat. Catalina la Rosela es esta:
passò à locura
su estraña melàcolia.

Cat. Nada à mi furia se esconde,
que arracaré el Sol. **Mat.** Por dè
à estas peñas subiria?

Cat. Mes pues no puedo cegar
sus dorados respládores,
precipitadme furoros
en los avíltimos del mar.

Ma. Què rumor! q̄ estraño estruendo!
el Cielo se viene abaxo.

*Vienese despeñando la Rosela, la cana
llena de sangre.*

Cat. Yo soy, porque me desgajo
de las esferas cayèdo.

Mat. Què prodigiosa caída!
que vista tã espantosa!
Sres ella notable cosa!
Ella es, viene sin vida,
claro està, que despeñada
desta maleza no puede
ser menos sino que quede
muerta! O muger desdichada!
ò malograda hermosura!
ò marchita mocedad!
ò incurable enfermedad!
la desdicha, y la locura.
Ha Catalina, mis ojos
mares en tu muerte te cã,
si recompèsar de cã
tantos mortales enojos.
Cubrase el Sol de tristeza,
vistate de luto el dia,
reynè eterna sombra fria,
pues falta al Sol tu belleza.
O esfera de fuego, y nieve,
labios cardenos, y glados,
y luzeros apagados!
Ni respira, ni se mueve;
pero que es esto? ay de mi!
¿cuño lo que el alma ve?

que veloz se ha puesto en pie,
agora. *Ponese en pie.*

Cat. Quien está aquí?
Mat. Yo soy. *Cat.* Quien eres?

Mat. Un hombre
que ser tu esposo ha querido,
y hasta aquí tras ti ha venido.

Cat. Quieres q el Cielo se assombre,
villano, de tu osadía?
trás de mer. cer del Sol
beber el roxo arreból.
Tu emparentat con el día,
con la luz tu sombra vil,
tu tiniebla, con mis rayos,
si de mis hermosos Mayos
aprende el florido Abril?
vna garza viliana,
vna ortiga, vna amapola,
al campo se atreve sola,
de mi virtud soberana?
Demás, que son mis alientos
tan opuestos à los hombres,
q aborrezco hasta sus nóbres,
sus sombras, sus pensamiétos.

Y si como de Neron te quenta,
En vn cuello solo
se vieran quantas el Polo
ciñea, y en el mundo son,
cortara de mayor gana
esta cerviz mi alavez, *para acabar se una vez*
la naturaleza humana.

Mat. Mucho à tu grã hermosura,
y bizarro entèdimiento
contradize pensamiento
de tan notable locura.
Tanto ha de poder en ti
vn melancolico humor,
que à tan extraño furor
te refuelva hablando en si?
Buelve, hermosa Catalina,
en tu acuerdo, y mira bien,
que esse inhumano desden
à tu deshonor camina,

y à tu muerte juradamente,
y templa con la razon
esta terrible passion,
este furioso accidente.
Que à vna Christiana muger,
y como tu sin igual
en Tembleque, le está mal
tãto dexarse vencer
de vna enfermedad como esta.

Y apela à tu entèdimiento,
quando de mal tan violèto
mas el furor te molesta.
Toma estado, què quizàs
con èl bolveràs en ti,
y hazme tã dichoso en mi,
que merezca mi amor ya
poder llamarme tu esposo.
Llegue yo à ser tu marido,
la hermosa mano te pido,
porque afecto tã dichoso
confirme, pues en Tèbleque,
ninguno te está mejor
(dexando à parte mi amor.)

Tu ingrato desden no sè que
la esperaçã deste bien,
la gloria tã dilatada,
tantas vezes agorada
del rigor de tu desden.

Buelve como el año haze;
pues quãdo Abril reverdece;
el cãpo otra vez parece,
que de nuevo el mundo nace;
Dame esta mano. *Cat.* Villano,
sobervio, para arrojarte
de vn buelo de esta parte;
sobervio te doyl la mano,
que tan loco del atino
castiga assi mipoacr. *Buela cõ èl*

Mat. Donde me arrojas muger,
que por los ayres camino?

Cat. Tu lo veràs quãdo creas
donde mi furor te sube,
sino estrella, que eres nube.

Salen su hermana, y Marina.

Her. Ay, Catalina, tu seas muchas vezes bien hallada, que el rigor, hermana mia, de tan gran melancolia, me trae desasofegada mil peligros recelando de tan terrible passion, que quantas la procession han venido acompañando, tu notable enfermedad ha causado maravilla. Bolvamonos à la Villa, que nunca la soledad haze à mal tan riguroso, agradable compañia, y mas tan alegre dia.

Cat. En ninguno hallo reposo, has encontrado vn dragon, hermana, por el camino, que en mi seguimiento vino.

Her. m. Notables estremos sou los de tu melancolia, si acaso te han echizado.

Cat. Como esso me hã mormurado, y aun el Alcalde dezia denantes, que era hechizera, y vive Dios que mintió.

Her. Oistelo tu? *Cat.* Pues no? como si èl aqui estuviera. Agradezca à vna señal, que en la vara trae, que à fee, que vo ir hiziera. *Her.* No se que me diga de tu mal, lo que no ves adivinas, y afirmas lo que no escuchas.

Cat. Son las atenciones muchas de mis ansias peregrinas. Pues allà el Comendador quiere hazerte, Maria, vna gran bellaqueria, con nombre de que es amor, al escarpin de San Juan, de la rodilla, y la capa, agradezca que se escapa de zurralle el cordoban, que à fee que yo le quitara el amor muy fácilmente.

Marina. *Mar.* Señora.

conmigo, y guarda la cara, que vn esquadron de mosquitos, cada qual como vn lechon, se baxa à conversacion.

Mar. Somos Salomon aqui, para darnos essa paga? ox, ox. *Ma.* q esto vn humor haza melancolico! *Cat.* Ay de mi! que exercito se desata de langostas dessa nùbe, que à ser noche del Sol sube, y en humor se desbarata?

Mar. Gran falta haze el Sacristan: Tembleque en esta ocasion, para echar este esquadron, con San Jorge, y San Millan, en casa de Bercebù.

Sal. Tèb. Ya està el Sacristan aqui, que es lo que quieres de mi, Marina, que solo tu venir tan presto me hiziera en el mudo? *Mar.* Dòde estavas? *Tèb.* Vièdo dos pabas, vn lechon, media ternera, dos cabritos, vn carnero, mucho del pichon, y polla, y vna tinaja por olla, con vn rastro todo entero de carne, treinta pernilles, vn esquadron de tallajos, de cebollas, verças, y ajos, garbanços, y peregiles, de diferentes naciones, toda vna huerta, no hablando mentira, dentro nadando, chorizos, y salchichones, con que el Alcalde en su casa hazer vn combite espera à toda la Villa. *Cat.* A fuera, que el coraçon se me abraza.

Temb. Esto dura todavia.

Cat. A Tembleque, à Sacristan:

Temb. Aqui à tu servicio están la perlona, y sacristia. *C.* Venid acá.

Temb. Saqueme Dios, que mi temor à èl apela, Catalina la Rosela, de tus manos. *Cat.* No fois vos el que à Marina enamora.

para su esposo? *Tē.* Aunq̄ indigno pretendo ser su marido.

Cat. Pues daos las manos aora; daos las manos. *Tem.* Vès aqui la mia. *Her.* Dalas; Marina, q̄ asimismo de llevar su humor.

Mar. Vès aqui la mano mia, mas la verguença queria respingar con el amor.

Cat. Quieres por ta esposo, di; Marina, à Tembleque agoras; el Sacristan, que te adora?

Mar. Por seña digo, que sí.

Cat. Y vos, Tembleque, quereis à Marina por esposa?

Tem. Y por cadena amorosa, grillos, y quanto mandeis.

Cat. Pues porque quede segura esta boda entre los dos, bolando à buscar el Cura.

Tem. Pues què es lo que intentais?

Cat. Cometa cercada qual determina. *Buelan juntos.*

Tem. Que me lleva con Marina vn demonio à la gineta.

Mar. Notable successo ha sido! Cruzes me quedo haziendo: algo ay aqui que no entiendo.

Cat. Otra vez pierdo el sentido, y no sè que me arrebata, que no me dexa parar en fuego, ay restierra, y mar. Sòcorro aqui, que me mata aquella espada de fuego, que trae aquella serpiente en laboca. *Vas. Mar.* Oye, detéte.

Dē. Ca. No puedo, aunq̄ mas me nie al fuor que me acobarda. (go

Lto. Yo no acabo de entendella: oye hermana, escuchá aguarda.

Mar. Vamos tras ella, Leonarda.

Vanse. Salen el Alcalde, Don Juan, el Cura, y el Escriuano.

Ale. El señor Comendador, y el Cura de Madrilejos, en cabeçera de mesa, oy han de hórar nuestro pueblo, y junta mente mi casa,

que es obligacion què tengo à la fiesta deste dia; y no tengo de hazer menos, que los Alcaldes que han sido hasta aora: Agora los deseos, los platos que os prevengo de mas valor, que os combida la voluntad, y no creo, que podrè en nada andar corto, si me disculpa con esto.

Tta. Todos lo pareceràn, señor Alcalde con brio: animo, que no ha tenido tal Ministro Madrilejos: y tendré particular cuydado de vos, haziendo la relacion que es razon al gran Prior Filiberto, de todos vuestros servicios, partes, cuydado, y gobierno.

Ale. Que sois, se os luze, Guevata, en obras, y en pensamientos, y en hurtar honras que darnæ, que es de Ladrones tan buenos.

Cur. El señor Comendador, señor Alcalde, haze en esto lo justo, y lo que es verdad.

Esc. Escusemos cumplimientos, y tratese de comer, Alcalde, que estè el Concejo aguardando. *Ale.* Todo està como conviene dispuesto, y como ser ha podido, entrar à comer podemos.

Esc. Vamos. *Ale.* Señor Licenciado, q̄ aguarda? *Ca.* Estov discuriendo no viendo à Tembleque aqui, el Sacristan, què se ha hecho? q̄ me espato. *Dē. Tē.* Señor Cura, ya baxó por el humero, con Marina de la mano, que en este propio momento nos apeamos del ayre, en que los dos Cavalleros hemos venido hasta aqui, en que este cañon entiendo, que à professar de chorizos bautizados; nos traxeron las furias de Catalina

la Rosela. *Cur.* Mas horrendo
espetaculos no he vistol

Salen asidos de las manos Marina y
Tembleque la cara llena de izne,
y los vestidos.

Alc. Como ha podido ser esto?

Temb. Catalina la Rosela,
de media legua del pueblo,
nos arrojò hasta aqui,
como mirais por los vientos,
con vna mano no mas:
mirad si avrà carretero
en la Mancha, que con ella
tire à la barra. *Mar.* No creo
que estò de patas aqui.

Dt. Mat. Que me ahogo, q me aogo,
socorro. *Esc.* En el poço, Alcalde,
son las voces. *Alc.* Y està dentro
vn hombre. *Esc.* Echemos la sogá,
y del arriba tiremos.

Alc. Vaya, y Tembleque tambien
nos ayude. *Temb.* Como puedo,
que de bolar por los ayres
traygo en harina los huesflos,
pero con todo lo harè.

Juan. Y todos ayudaremos.
Echen vna sogá por vn escotillon que
avrà en el tablado.

Cur. Notables cosas van oy
en Tembleque sucediendo.

Esc. Arriba. *Todos.* Arriba.

Tem. Ya sale el empoçado. *(jado.*
Sale Mateo asido en la sogá, y todo mo-

Mat. Dòdc estoy? *Té.* Hermano mio
en la casa, à lo que entiendo,
del Alcalde de Tembleque;
y si mal no alcanço, à tiempo
de comer en enjugandoos.

Alc. Señor Cura,
no es Mateo Lorenzo
este hombre? *Mat.* Yo soy;
si es que de quiè soy me acuerdo.

Alc. Como esto os ha sucedido?

Mat. De verguença no me atrevo
à referirlo, quedaos
à Dios que en vn aposento
me entro à enjugar, y à embiar
por otro vestido viejo
à mi casa, que mudarme.
Sin mi estoy deste suceso!

Temb. Todo, son Alcalde,
si mal no imagino, juegos
de manos de la Rosela:
las alas andan en esto,
y algun cedaço que bayla,
la Chacona, y Rastro viejo.

Alc. Despues dirà el Escrivano,
que no es hechizera, tengo
mal puntero yo: No ay cirçe
como ella desde el primero
dia conoci la tacha;
no me engañaràn si quiero,
los mismos demonios: vamos
à comer que sobre a questo
hablaremos otro dia.

Mar. No estò en mi de puro miedo

Téb. No teneis para que, Alcalde,
señtaos. *Alc.* Pues què ay de nuev
otra tosa? *Temb.* Bien pesada,
si esperan comer tan presto,
para los huespedes. *Alc.* Como?

Temb. Como ni pelo, ni huesfio
de la comida ha quedado,
porque toda lo han traspuesto
de la cocina à otra parte,
sin saber quien; yo sospecho,
que deve de aver tambien
huespedes en el infierno,
y se la han llevado allà
los ganapanes del viento,
que sirven à la Rosela,
desde las eras al pueblo,
de traginar Sacristanes,
que vienen de Madrilejos;
Marinas, y monda poços:
y llevarle en cambio desto

la comida del Alcalde.
No ay sino poner de nuevo
à aftar, si quedò en casa
algo crudo, ò en el pueblo,
porque tambien ay demonios
Caribes de lo indigesto;
y entre las ollas de Egypto
tèdrà Dios nuestra olla. *Al Pierdo*
la paciencia, juro à Dios,
que si se me esconde dentro
del infierno, que he de hazer,
aunque se me suba al Cielo,
que no harà, que no es posada
de semejantes sujetos,
por prender esta hechizera,
y llevarmela à Toledo
por la Santa Inquisicion:

Cur. De aqueste grave accidente,
y no natural, ànfiro
alguna causa, que yo
he de averiguar, si puedo.

Temb. Todo esto para en efeto
en quedarnos en ayunas;
què falta haze vn pastclero! *Vase.*
Sale Mari Sanchez, y Catalina.

Mar. Parece que estàs agora
vn poco mas foflegada,
y en tus ansias mas templada;
sientate, descansa, llora, *Sientase.*
que así podras desaguara.

Cat. Ay hermana, con que afrenta
estoy, y con que pejar
de lo que por mi ha passado!
que terrible es la afficcion,
que rinde mi coraçon,
pues me trae à tal estado!
Castigo ha sido del Cielo
tan fiera melancolia,
por alguna culpa mia,
ò de mis padres, rezelo,
de que pido à Dios perdon
oy por ellos, y por mi.
Estamos ya en casa? *Her.* Si,

hermana, tu con razon
fossiega. *Cat.* Dame vn Rosario,
y à Dios me encomendarè.

Mar. Toma. *Cat.* Muestra acá,

Mar. No sè,
ni acierto en caso tan vario,
que dezir, ni que pensar
entre tantas dudas vanas.

Ca. Es ya de noche? *Her.* Si, hermana?

Cat. Pues bien me puedes dexar
à solas rezando aqui:

Her. Quedà muy en hora buena,
que à adòrzarte la cena
irè entre tanto. *Cat.* Ay de mi!
que desconsolada estoy.

O cessen ya mis tormentos!

Her. Entre tantos pensamientos,
confusa, y sin alma voy. *Vase.*

Ca. Quiero probar à rezar,
que muchas vezes que pruebo;
ò no puedo, ò no me atrevo.
Pienso que quieren cantar
en la calle, que han tocado
guitarras, y empiçan ya:
el Comendador serà,
de mi hermana enamorado:
despues rezarè, que quiero
escuchar atentamente,
pues fue de aqueste accidente
el antidoto primero
la musica, quizà el son
de sus sonoros àcentos,
dormidos mis pensamientos,
dormirà mi coraçon.

Cantan dentro, y duermese.

Cant. Compitiendo con los Cielos,
quando las flores madrugan,
los pajaros en el viento
forman Abriles de plumas.
De vna Serrana engañada
por Aurora la saludan,
y viendo sus ojos bellos,
quedan vanos de su culpa.

Entre va muchacho vestido de negro
con lentejuelas de plata, y diga entre
sueños la Rosela.

Mãc. Catalina. *Cat.* Quié me llama?

Mãc. Mi amor, que los rayos busca
de tus ojos soberanos,
de tu divina hermosura.

Cat. Quica eres, mancebo hermoso,
que en el vestido de plumas,
y el pabon de Juno imitas,
con tantas estrellas juntas?

Mãc. La primer luz del Aurora,
y Abril de las flores puras
de este campo de diamantes,
de quien oy la blanca espuma
fue espejo, sino Dios mismo,
tan soberana criatura,
que si antes del Sol naciera,
me sirviera el Sol de Luna.
Y tu amante sobre todo,
que para templar las furias,
que tu belleza turbare
con esta musica, vengo,
haziendo la alfombra obscura,
del dia competidora.

Cat. Mucha es tu hermosura, y mucha
la deidad que en ti contemplo;
digo, digo, que soy tuya
mil vézes. *Mãc.* Dame esta mano,
que este favor me asegura.

Cat. Celestial Narciso toma.

Mãc. Yo haré que conmigo subas
a pisar prados de estrellas
en la hermosa arquitectura
deste cristal torquetado,
en quien soy hermosa injuria.

Cat. El alma, divino Adonis,
me llevas. *Mãc.* Yo espero nunca
bolvertela, si pudiera:
la musica agora escucha.

Enrase al son de la musica.

Cat. Con tus altísimas presunciones,
qué mucho que lo presuman,

si aun del agravio que es nuestro
es tambien belleza suya.

Sale su hermana.

Her. Catalina, Catalina.

Cat. Qué dizes, habla: qué dudas?

Her. A la puerta está de cata
toda la justicia junta,
y me parece que viene
en busca tuya. *Cat.* En mi busca
yo sé lo que intentan, dexa
que à la ventana me suba,
que yo los responderé,
desuerte, que se les luzca
el intento con que vienen.

Her. Medrosa estoy, y confusa,
de las variedades, que
en esta muger me ofuscan.

*Sale la Justicia, y Labradores con
alfombras, chuzos, y linternas, todos
que pulteren.*

Alc. Cercando toda la casa
será imposible que huya,
y la hemos de llevar presa
por hechizera, y por bruxa
à la Santa Inquilicion.

Teb. Yo dexo da rmiendo el Cura,
y vengo con el hysopo,
y caldera à darte ayuda
à la justicia, de parte
de la Iglesia. *Iua.* Que eslocura
imagino, este rebato,
y que no tiene mas culpa
la pobre, que el testimonio
que la levantaron. *Alc.* De dudas
lo que hemos visto nos saca.

Temb. A la primera pregunta,
digo, que à mi, y à Marina
nos hizo bolar sin plumas,
y despues de ayernos dado
por los ayres vna curra,
nos embayno con el humero
del Alcalde, y en ayunas
dexò despues todo el pueblo.

dirà lo demás, si gusta,
el empoçado, que ha sido
para Lucifer, ò Indas,
frascos, que puso à costiar,
el que es de las gatatumbas,
infernales botiller.

Esc. El se ha ayudado sin duda
de estos Angeles de guarda,
à la nochecer en vna
casa de juego del pueblo,
desde la oreja à la nuca
hadado vn chirlo al barbbero,
de que los Medicos juzgan
que morirà, y se ha ausentado.

Alc. Vna puerra (si la Luna
no miente) de la ventana
han abierto, y està à escutas
el apotento.

*Affomase à vna vrexca que avrà arriba
Catalina.*

Cat. Què quiere
la justicia, ò que pregunta
en esta casa à estas horas?

Temb. Ella es, habla con furia
Alc. A llevaros presa
venimos. *C.* Porquè? *Al.* Por bruja,
y por hechizera. *Cat.* Miente
quien lo dize, y quien lo escucha
juntamente, y pues no baxa
esta casa toda junta
sobre todos, como està,
me lo agradezcan, y tuban,
ò lleguense àzia la puerra,
y verán lo que resulta
de ta villana ofadja,
que harè que los exes crojan
del Firmamento. *Alc.* Tembleque,
echad agua, y dezid algunas
palabras contra hechizeras,
en Latio. *Temb.* Tanto me turba
tu voz, que me escity en mi.

Esc. Echad estas puerras
en duda por tierra.

Cat. Señor Alcalde,
si es que prenderme procura,
mire si me alcanza. *Bueta.*

Temb. Vaya el demonio còta enjujia.

Alc. Yo lo he visto, y no lo creo.

Juan. Nueva, y prodigiosa fuga!

Tem. Al bolatin que quisiere
se la doy de dos la vna.

JORNADA SEGUNDA.

De Don Francisco de Roxas.

Sale por lo mas alto del Monte Catalina.

Cat. Que furia se desata
de los hondos avismos, que dilata
oy la persona mia,
à discurrir por la Region vacia,
y por impulso grave,
humano rayo, toy, racional ave!
De mi casa he salido,
sin saber quiè mi vida ha defendido;
de tantos perseguida;
pero tal es mi vida,
que todos la aborrecen,
y todos hazè bien, pues q padecen
vn rencor còtra mi por tantos modos,
y yo tambien los aborrezco à todos,
y tanto las desdichas apetezco,
q à mi me quiero mal, y me aborrezco
y he de ser mi homicida, (co;
porq muriendo à manos de mi vida,
acabe con mi muerte;
esta passion cruel, esta ansia fuerte,
esta ira, esta rabia, este despecho,
viva alimentada de mi pecho!
Pero quiè me detiene, vò à despeñarse
quàdo intentomarme? no conviene
a questo afecto al q otra vez he visto,
pues otra vez que la passion resisto,
quien me despeñe hallo,
y oy q intèto yo misma executallo;
hallo quien me derenga?
Mas aunq el Cielo mi valor prevèga;
este sobervio monte,

ultima linea ya del Orizonte,
ni para mi desea,
mi sepulcro este valle, porque vea
en èl barbaramente
mas desdichas.

Dent. Mar. Tente, tente,
mira que te despeñas.

Cat. Què voz, articulada de las peñas,
para mi assombro nace?

Mar. Veràn lo que el demonio haze.

Cat. Ay misera infeliz!

si alcáço à ver por quié la voz lo dize.

Mar. Jo, burra; con quien hablo?
creo q̄ tienes en el cuerpo el diablo.

Cat. O necia fantasia!

vana ilusion de la desdicha mia,
que à tal estremo llegues!
q̄ tanto te confundas, y te ciegues!

que temas persuadida,

aqui contigo hablò la repetida

voz, que hablò en su modestia,

con la mas torpe bestia,

que la naturaleza assi contiene!

Mas ay de mi! q̄ puesto q̄ còviene

lo que allà le dezia,

con la naturaleza tambien mia:

sin duda, ò estrellal

devo dé ser tan bestia como ella.

Pues reducirme espero

de la voz al aviso, que no quiero

q̄ diga el Cielo en el proceso mio.

que cò ley, cò discurso, y alvedrio,

soy mas incorregible

q̄ vna bestia, à quié el incòprehen-

en el primer concurso (sible,

alvedrio negò, ley, y discurso.

Descender a lo llano determino.

Ma. Agora si que va por bué camino,

y ya podré descuydada

echar por esta senda mi tonada.

Sale cantando Martina.

Cavallero idme aguardando,

que no puedo caminar tanto,

Cat. Marina, Marina.

Mor. Quien, valgame agora Dios,
que no nos dexes caer
en lucas, y en tentacion.

San Cosme, San Blas, S. Le (sme)

Cat. Catalina Diaz Rosela

tu amiga. *Mar.* En efecto sois,

Catalina? *Cat.* No me vès.

Mar. Catalina Diaz? *Cat.* Pues no.

Mar. La Rosela? *Cat.* L. Rosela.

Mar. Pues por esto huyo de vos.

Cat. Soy yo prodigio por dicha?

por dicha soy monstruo yo?

soy fiera, soy basilisco,

para que tanto temer

tengas de verme? *Mar.* Perdido

no sé si sois monstruo, ò no,

proligio, y sois basilisco,

solo sé que diz que sois

hechizera, bruxa, ò diablo,

y bien todo lo mostrò,

bien lo dixo todo el buelo

de la ventana, por dò

salisteis, quando el Alcalde

os quixo echar en prision:

y à la verdad que no era

hazeros mal tu intencion,

sino viendo que volais

sin pluma, tuvo temor,

que lo hagais alguna vez,

y assi tus intentos son

solo poneros la pruma,

que os falta, porque jurò

de emprumaros, que à la see

que es vn buen alma de Dios.

Cat. Dònde vàs?

Mar. A Madrilesjos

con aquella carga voy

de leña, para su Cura,

de quien aunque moça soy,

soy ama desde este dia,

porque èl viendo que es razon

que vn ama de vn Cura tenga

cinquenta años, la trocò
en menudo, y así tiene
de hasta veintey cinco dos.

Sale Tè. Poco à poco viene el
precioso de caçador, (amo
tirando por el camino,
y pues con la burra oy,
y las cargas de la leña,
Marina se adelantò,
quiere alcãçarla, ò cogièdo
el perico à la ocasion,
que ya no se vñan copetes,
dezirla todo mi amor.

Alli estàs, pero què veo?
Vivit Dominus, que oy
me buelvo Sacristan sal,
como la muger de Lot!

Ca. O Licèciado Tèbleque!
Tè. Nunca mas tèbre q̄ oy.

Ca. Dedòde venistè. De mi
porque si Tèbleque soy,
y aora de Tèbleque vègo,
de mi vengo en conclusiò.

Ca. Què dizen allà de mi?
Tè. Pardiez mil cosas de vos
dizetodos. **Ma.** Si, vnosdizè
q̄ fois bruxa. **Tè.** Otros q̄ no,
fino hechizera;

òtros con mas razon
dizen, que fois vna santa,
y que os parecis, par Dios,
à Crispina la admirable.

Ca. Ay de mi, tã mala soy,
q̄ à todos pògo en cuydado,
à todos ofendo yo!

todos se canfan de mi?
pero justo es, porque no
traci yo para no dar
espanto, y admiracion,

para escandalo del mundo
naci. Cubrase de horror
el Cielo à vn aliento mio,
y confundase à mi voz
el ayre, y à mis amagos
falezca la luz del Sol.

Mar. Dios sea aqui.
Temb. Pues esto dizeis?

Mar. En el dia del Señor,
que mas dixera vn Aleçto,

vn Lucifer hablador,
que anda à pleyto por poner
fusilla en el Aquilò. (vamos,
Ca. Idos de aqui. **Ma.** Ya nos
que serà daño menor,
el irnos por nueçtos pies,
que por vñessa mano.

Temb. Y yo
lo afirmo, que no me olvido
de aquel pasado cañon.

Ca. Y porque veais q̄ en mi
al espíritu mayor,

y aqui conozcais que dizen
los que dizen que yo soy
admirable, la verdad,

y que discurren mejor,
quiere que sepais que se
penetrar vuestra intencion.

Pensais que no se que estais
amancebados los dos,

y que de los dos ha sido
concierto, engaño, y trayciò

iros à servir al Cura,
para poderos mejor

vèr, y hablar, biè se q̄ hizisteis
este concierto los dos.

Tèb. Marina, el juego nos vé.
Ma. Nadie en aquesta ocasiò

nos comprarà, porque ya
nos conocè. **Tèb.** Sãro Dios!

Ca. Idos de aqui, y publicad
que Profeta santa soy,

que alcanço lo mas oculto,
que à lo mas remoto doy

indicios, y que revelo
lo que està en el coraçon.

Tèb. Iremonos con aquesto?
Ca. Si.

Temb. Pues la palabra os doy
de dar de vuestraa virtudes

en todo el mundo vn pregò.
Ma. Vamos à dezir q̄ aqui

està, para que en prission
la pongan. **Ap.**

Temb. Has dicho bien:
Marina, bolvamonos

à Tèbleque, y avifemos
donde està. **Mar.** A Dios.

Temb. A Dios, **Yanse.**

Ca. Solo he quedado, y no s-

lo que à mi vida sucede,
quando apurarse no puede

el estremo en que se vé.
Racional discurso mio,

agora que me ha dexado
aquel furor obstinado,

ser dueño de mi alvedrio.
Agora que Reyna soy

de los imperios del alma
de mis acciones, v calma

à mis pensamientos doy.
Agora que hablarme puedo

en aquestas soledades,
sin que mis temeridades

à mi misma me den miedo.
Y q̄n mi no ay què impida

los discursos prevenidos,
de potencias, y sentidos,

pidamos quenta à mi vida.
Quien soy en el mundo yo,

para poner en caydado
al mundo? q̄ monstruo ay rado

en su vientre me engendrò,
para mover, jncitar

contra las gentes su furia?
Quiè su misma especie injuria

della no se ha de nombrar.
Salid, pues, lagrimas mias,

y sentid tantas finezas:
acabenme mis tristezas:

muera à mis melancolias. **J**

Y para poder mejor
llorar sin otro testigo,

me he de retirar con migo
al monte: Mas què rigor

es el que me impide aqui?
pero ya sin duda èreo,

que es vna Cruz que alli veo
la que me suspende asi;

si es, Cruz es, mas no puedo
dar passo mas adelante,

sin que su vista me espante,
sin que su luz me dè miedo,

sugran resplandor me ciega:
como por estraños modos,

el que es sagraado de todos,
oy su inmunidad me niega?

La Cruz, y la Virgen son

por tantos mercimientos,
principales instrumentos
de nuestra gran redempcion.
Y pues la Cruz este dia
su luz esconde de mi,
de sus rigores aqui
apelamos à Maria.
Su Rosario es el escudo
mas fuerte contra el demonio,
ya divino testimonio,
de su gran poder no dado,
que es el que me hà defendido.
(por tener yo devocion
à su limpia Concepcion)
mi honestidad, pues no ha avido
vicio que no aya intentado,
blasfemias, delitos, muertes,
iras, y rigores fuertes;
y solo a questo pecado
aborrezco, porque es
de Maria aborrecido.
Y pues soberano ha sido
mi amparo, acudamos, pues,
à su Rosario: Mas cielo,
donde no ay otro testigo,
quien así lucha conmigo
por quitarme! De vn yelo
estov cubierta! Pues no
has de llevarle, villano,
que yo; pero de mi mano
el ayre me le quitò.

Quitante con vn alambre el Rosario.

¡Inmortales son mis penas!
Quien santos Cielos serà
quien estorvandome està
todas quantas obras buenas
voy à hazer? Ay de mi triste!
quien me ampararà este dia,
pues en la Cruz, y en Maria
no hallo amparo? En que còsiste
este assombro? Para mi
solo ha faltado en el suelo
todo el socorro del Cielo,
que es lo que me pesa aqui.
Yo he nacido fiero; yo,
por piedad mas soberana,
no naci muger humana?
yo no soy Christiana?

Détro suena ya atabuz, azodis, jé-

Vno. No

ha acertado nadie el tiro.

Cur. Yo solo he de acertar,
porque yo solo he de dar
en el bláco. *Cur.* Ya me admiro.
segunda vez, pues aqui
oy mis oraculos son
quantos pasan, confusion
estraña! mas por alli
veo que con tardo passo
vienen, y lo que escuchè,
y à mi proposito fue,
ellos dixeron acafo.

No es bien que me desespere:
vna mal formada voz,
que lleva el viento veloz;
pero es bien que considere,
que mis pecados han sido
lo que aqui me han desviado.
oy, de vno, y otro sagrado,
que tengo à Dios ofendido.
Y pues que las penas mias,
oy dexan mi voluntad
mas libre, y à la piedad
me mueve mas que otros dias,
gozar quiero la ocasion,
no vuelva à verme sin mi.

Dé los que vienen alli,
en aquel breve esquadron
solamente ha conocido
la vista turbada mia,
al Licenciado Garcia;
à proposito ha venido
à mi intento, porque quiero
mis pecados confessar,
y así mover, y aplacar
al Cielo ofendido espero. *(dímte)*

Salga el Cura cò escopeta, y los q pa-

Vno. Ya la escopeta cargada
està otra vez. *Cur.* Yo he de ver
agora si he de vencer
la dificultad pasada:
ninguno en el blanco ha dado,
yo solo le he de acertar.

Cur. Dizes bien, pues enmtend
lo que todos han errado:
tu solo puedes, que eres
Sacerdote, y Confessor,
y enmendaras el error

de todos, y pues prefieres
à todos, si has de acertar
con el tiro prevenido,
mata mi culpa, que ha sido
la fiera mas singular.

Cur. Valgame el Cielo, que es esto?

1. Que miro? **2.** Que novedad
le trae con tanta brevedad?

Cur. En confusio n'estoy puestos:
Muger prodigio sa, tanto,
que confundes tu ser mismo,
cuya vida es vn abismo,
cuya muerte es vn encanto,
Racional humana fiera,
en trato, y en condicion,
y en discurso, y en razon,
vil Magica, y hechizera,
que es lo que quieres de mi?

Cat. Que me oygas de confesio n,

que aunque conozco que son
mis culpas tantas, de ti
no mas el remedio espero,
que el Cielo me da à entender,
que de ti le he de tener,
y de otro no. **Cur.** Darle quiero
gracias por esse favor.
Todos de aqui os retirad,
y à los dos solos dexad.
No vi prodigio mayor!

Vanse los demas.

Cur. Ya estamos solos los dos,

retiremonos alli,
que no quiero dilatar
esse impulso, que asi sifir
pudo en tu pecho; que tienes?

Cat. Ay infelize de mi! *Tiembla.*

que temor! que horror! q' asobro
es este, que à discurrir
y à por mis venas empieça!

Cur. Aora te turbas asi?

Que miras? que te suspendes?
Catalina, buelve à oir
mi voz, mira que te espero.

Cat. Quien habla? quien està aqui?

Cur. Yo soy. **Cat.** Pues que eres tu,
que aqui pudiste venir?

Cur. No me conoces? **Cat.** No sèz.

quien eres? **Cur.** Aora de ti
no era conocido? **Cat.** Yo

otra vez te hablé, ò te vi?
quien eres? **Cur.** Si Cura soy
de Madrilejos. **Cat.** Pues dis-
ay en el mundo, por dicha
lugar que se llame asi?

Cur. Estraño caso! el sentido
ha perdido: Agora aqui
no dixiste que querias
oy confesarte, y pedir
perdon de tus culpas? **Cat.** Yo
perdon de mis culpas? **Cur.** Si.

Cat. Pues como, sino me puedo
yo mudar, ni arrepentir,
me avia de confesar,
que son mis culpas cien mil:
y aunque me confiese yo,
ha de faltar para mi
el auxilio solerano
de la confesio n, que al fin
yo no me puedo salvar.
Lucifer segundo fui,
y aun primero, pues si el
se pudiera arrepentir,
hallara perdon, y yo,
aunque me arrepienta aqui,
y me confiese, no puedo,
que en la confesio n feliz,
à mi solamente es cierto,
que no me puede servir
de nada; y pues tan negada
à los auxilios me vi,
mejor es aborrecida,
con obstinacion morir.

Cur. Esto ea ser desesperada.

Cat. Pues quando yo no lo fui?

Cur. Contra el Espiritu Santo
pecò aquel que peca asi.

Cat. Es verdad; pero no es mucho,
si aquel aliento sutil, *Tiembla.*
que mas à Paloma aspira
en todos, me falta asi.

Cur. Esta es blasfemia. **Cat.** El furor,
que no puedo resistir,
y asi es mejor, buelvo à ser
nuevo espanto desde aqui.
Oy has de ser de mi rabra
despojo, para que asi
la sed que de sangre humana
sego, con tu sangre vil

Quiere el arcabuz al Cura-
lante agastrueno, y rayo
caule el veloz serpentin
destear cabuz, plomo, y fuego
haga su boca escupir.

Cur. Detente barbara, espeta,
y no sacrilega asfi
intentas quitar la vida
à vn Sacerdote.

Car. Ay de mi!
q̄ esta voz me ha penetrado
el alma, y a discurrir
empieza vn frio sudor
por mis venas! monstruo fuy
de fuego, de nieve, y velo,
y llama! Mas como asfi.

Cae fele el arcabuz.

tiéble, y ardo, dudo, y temo!
Qué letargo, ò siene si
es este, el Cielo, y la Tierra
se conjuran contra mi!
el Cielo se me escurece,
y su aparente zafir
es negra sombra. Los viéto
imaginan formas mil,
que contrami pecho esgrimé
azeños no, rayos sí.
Los arroyos, los cristales,
en purpura, y en carmin
convierten, y de la tierra
el mas ameno jardin
me niega flores, y fratos,
abrojos padece Abril.
Ya conozeo tu deidad,
y asfi te buelvo à dezir,
que quié no temio de nadie,
oy ha temblado de ti.
Abrañeme, pues, la tierra,
say ga el Cielo sobre mi,
para que en tanto rigor
mueta asfi, quié vivio asfi!

Cae de jmayada. (no

Ca. Valgame el Cielo! q̄citra-
caso! todos acudid
presto. **Salen todos.**

Yno Pues qué ha sucedido?

Tem. Lleguemos todos, q̄alli
fue donde yo la dexé.

Alc. Esta vez, y o juro à mi

q̄ no leme ha de ir bolando.
Esc. q̄ es esto? **Ca.** Miradel fin
desta muger prodigiosa,
darme muerte quiso aqui,
y vn furor desenfrenado
le sacó fuera de sí,
y en las ansias espirò.

Alc. Vn cadaver de jazmin
es ya la vida, y sia alma
aora estava de marfil.

Es. No os creais desto, milve-
desta manera la vi, **(zes)**
y no fue muerte. **Al.** Pues q̄?

Es. Desmayo. **Al.** Si lo advertis
es verdad, que desmayada
suele estar, pero no asfi,
porque en el desmayo suele
aleantar, llorar, gemir,
y para mi, ni gime, llora,
ni siente.

Tem. Es cierto, y si à mi,
se me ha de tomar mi voto,
tan muerta està como el Cid.

Mar. Avri, Sacristan, alguno
que en criminal, ò en civil
causas aya hecho en favor
desta vida? **Té.** No, que asfi
deyemos mas à la muerte.

Al. Y que nemos deher aqui?

Esc. Lo q̄ à mi mas me parece
es, pues empieza à venir
la noche, y estamos cerca
de Madrilejos, de aqui
la llevemos, si el Doctor
que es desmayo dà en dezir,
la esperaremos, sino
en vna bobeda alti

la pondremos, entre tanto
que sus parientes venir
puedan por ella à llevarla
à Tebleque. **Alc.** Bien dezis.

Té. Por lindo cuerpo de sãto
vendran. **Cuy.** Con ella venid

que yo me adelanto à hablar
al Doctor, y prevenir
medicinas necessarias.

O yo he de salir de mi,
ò tengo de entrar, **(conozco)**

Cielos la causa infelizo,

que à esta muger affligi
que llevo de discurrir
muchedo obras, y palabras
Té. Apartad todos de aqui,
que sea desmayo, ò maner-
solamente con dezir
vnas palabras que se,
bolveràs todos oid.

Catalina Diaz Rojelo,
en Romance, ò en Latin,

os mado, que luego al pie
bolvais à mi voz: dezid
buelve! **Alc.** No.

Tem. Pues va otra vez.
Muger hermosa, y grac-
desperda luego à mi ven-
si por ventura doctmis.

Levátose! Esc. Ni por que
Té. No os espante lo que
veis, que por Dios que el

misimo
he dicho à mas de cien
desmayadas, y discurtas,
y ninguna bolviò en sí.

**Vanse el vanto, y sus
teo, y Maria Sanchez.**

M. A mucho rehas acudido
à bolver asfi, y entrad.

Mateo, en este lugar,
q̄ como el Alcalde ha si

primohermano del Bar-
à quien las heridas dadas
està con extremo tris-
de q̄ te huýesles prim-
que èl te pudiesse pre-
Mat. Tan acola do me
de todos desde aquel dia
que esta notable muger
en el poço me arrojò
llamandome el empujador.

que con todos esta
el Barbero lo pagò.

En la Corte, como dize
huyendo de la justicia

el rigor, ò la malicia,
he estado, donde se
fuea morder mi ardiente

pues como à espolar
no me dexava ya

Los Medicos de mas fama
consultè, y dixè los modos
de su grãve enfermedad,
y de tanta novedad
confusos con razon todos,
no se resuelven à nada,
mas solamente, Maria,
el Doctor Pedro Garcia
dà en dezir, que està hechizada.
Cansado ya de argumentos,
y apurada la paciencia,
creciendo mas en la ausencia
mis confusos pensamientos,
sabiendo que te has venido
à aquesta Villa à vivir,
y que quizà para oir
tantas penas, has salido
de Tembleque, quise verte,
para informarme primero
de mi causa, que no quiero
andar mas de aquesta suerte;
a esto vengo, porque creo,
Maria, que tu cuydado
de todo se avrà informado:
y tambien saber deseo,
què ay de nuevo por acá?
como se siente tu hermana?
Mar. Qualquìer medicina es vana,
como la dexaste està,
vn rato furiosa, y loca,
otro pacifica, y triste;
tal vez cuerda te resiste,
tal vez fiera te proboca.
Oy se reduce, y pretende
vivir mas cuerda, y constante,
y luego en el mismo instante,
ni habla, ni escucha, ni atiende.
Encuelto nadie sabe,
que genero de dolor
es el soy, y en rigor
es el prodigio mas grave
destos tiempos. *Mar.* Ay de mi,
que vn prodigio adoro, y quisero,
y de sus manos escero

la dicha! quien viene aqui
Salè Leonarda, y arga rullo.
con tanto ruido? *Leo.* Ay señor!
huye presto. *Mar.* Pues què passà?
Leo. Que acabà de entrar en casa
con mucha gente, y rumor
el Alcalde de Tembleque.

Mar. Sin duda saben que aqui
estoy, y vienen por mi:
Ya sera fuerza que trueque
la vida por la prision,
supuesto que todo es muerte.

Mar. Mira que esto es pererte.

Mar. Pues què he de hazer? es razon,
si así lo quiere mi estrella,
dexarme prender? *Mar.* Aqui ay
vna ventana, que cae
junto à la Iglesia, por ella
te arrojas y ponte en sagrado.

Mar. Dizes bico, à echarme voy,
porque si vna vez estoy
en la Iglesia, què cuydado
la justicia me ha de dar?

Vale, y entra la justicia.

Mar. A mi cala este ravor,
senores? *Cur.* Vuestro dolor
venimos à consolar.

Mar. Dolor? que me ha sucedido,
(toda me ha cubierto vn yelo)
que aya menester consuelo?

Alc. Sabeis, que Dios fue servido
de sacar de tanta pena
como padeciò inhumana,
oy Maria, à vuestra hermana.

Mar. De nuevo espanto estoy llena!

Cur. No a daros pesime aqui
venimos con nuevastales,
aunque ton tantos los males,
à daros consuelo si,
pues quien como ella vivia,
que tenga del canso, es cierto,
en la muerte, que fue puerto
de tanta melancolia.

Tratando de confesarte
en este monte, le dió
vn desmayo, y del murió.

Mar. Donde está? **Esc.** Por escusarse
el alboroto que hiziera
en el pueblo la enterramos
oy así como llegamos.

Alc. En vna bobeda espera
depositada, hasta passarla
á Templeque á vuestro entierro.

Mar. Ay de mí! que grande yerro
ha sido, sin esperar
si bolveria, enterralla,
porque otras vezes le ha dado
desmayos. **Cur.** Esse cuydado
perded. **Alc.** El Medico halla
por su cuenta, que no pudo
vivir sin respiracion
vn cuerpo: y en conclusion,
que estava muerta no dudo,
pues de vna legua de aqui
en los ombros la truximos,
y de ningun modo vimos
señal de viva.

Esc. Y así el Sacristan la mandó
tres vezes bolver, y no
bolvió; ved de que provecho
el esperar la feria,
no bolviendo á vn Licenciado
de tintieblas ordenado.

Mar. O infelize hermana mía!
perdonad, que el sentimiento
es forçoso en dolor tanto.

Cur. Contueledos, señora, el llanto,
que es lironja del tormento.

Alc. Y quedaos con Dios, que aunque
á consolaros quisiera
quedarme, la noche espera,
que vá cubierta se yé
de negras sombras, y es bien
daños priesta á caminar,
porque avemos de tornar
oy á Templeque. **Mar.** Con bien

os lleve el Cielo. **Cur.** Y á vos
os guarde, y os dé consuelo. **V. de**

Mar. Vna estatua toy de yelo!
en esto ha parado, y Dios!
el prodigio de su vida.

Y a me pesa que creyeste
Mateo, de que aqui fuesse
á buscarle la venida
de los Alcaldes, porque
si èl sus pesares oyera,
menos mi tormento fuera,
que vn desdichado que vé
llorar á otro desdichado,
tiene en sus penas favor:
tan villano es el dolor,
tan grosero es el cuydado.

V. de. Sale Templeque, y Mateo.

Temb. Esto es lo que ha pasado.

Ma. Quando fue solo vn mal á vndel-
Ay suerte infeliz mía! (dichado,
Faltó la mas brillante luz del día,
de la noche la mas lucièrte estrella
del Abril la mas bella
flor, del Mayo la rosa
mas pura, y mas hermosa.
Y á vn tiempo, ó triste caso!
halló la luz tu Ocaso;
la estrella su Occidente,
la dura flor tu palido accidente;
la rosa tu desmayo. (yo,
Falté, pues noche, día, Abril, y Ma-
y á vna estancia tenebrosa,
còtiene luz, y flor, estrella, y rosa.

Té. Parece que has sentido tu muerte

Mat. ¿ he de hazer, quando he perdido
la vida en que vivió,

el alma en que animava,
perdido Abril, y Mayo, noche, y día?

Té. Quando por tales nuevas esperava
albricias, das en esto. (tucesol

Ma. Quié dió albricias de vn tragico

Temb. Quien es interesado
en èl, que para vn hombre

que sero, espera, y ama,
 la fuerza mayor que haze su dama,
 es morir se por el, y tan de veras,
 como ves, que si bien lo consideras;
 le dexa descuydado:

sin zelos, sin temor, y sin cuydado
 de que pesares aya,
 que con otro le vaya,
 que le ofende, y le olvide,
 ni le bela, ni le cansa, ni le pide:
 y assi si alguna por su amor cócierta
 vna fineza hazer, caviga se muerta.

Mat. Dime, que obscuro centro,
 eclipsada la luz luciente dentro,
 que palida tristeza,
 deposita observa la belleza,
 que espaco alvergue aora,
 tu mulo ha sido à la mayor Aurora?
 Què confusas tinieblas
 sò del Alva mejor oscuras tinieblas?

Temb. Esta bobeda obscura,
 q̄ pisas, Ma. Ay de mi! què penadura!
 De aqui, pues yaze aqui la Primavera
 la hermosura naciera,
 si naciera sembrada la hermosura.
 Aqui, pues, mis enojos,
 lloran desdichas con serenos ojos,
 q̄ à tãto amor tolo este estremodize.

Dñt. Cat. Ay mi tera de mi! ay infelize!
 Tem. Buena hazièda avemos hecho.
 M. El aliètome falta, y tièbla el pecho
 la voz tè me entorpece,
 el cabello se heriza, y estremece!

Què voz Tembleque es esta?
 Tè. Mis calçõ neste daràn respuesta.
 Mat. La voz misma no oiste?

Tem. Ojalà fuera sordo!
 Dñt. Cat. Ay de mi triste!
 Mat. No son mis miedos vanos.

Tem. No son sino mazizos.
 Dñt. Cat. Con mis manos
 yo misma me de muerte,
 Pues quiere Dios q̄ acabe desta suerte

M. D. sin aya fue, ni è le se voz loir herõ
 Dñ. Ca. Rabiã jo aqui de desesperaçiõ mûe
 Mat. Ay Cielo soberano!
 dà à mi pecho valor, fuerza à mi ma-
 yà que aqui llegar puedo. (no,
 Tèbleque dame aqui ayuda aora.
 Temb. Dios te ayude,
 como si estornudaras.

Mat. Levantemos la losa.
 Tè. No reparas en q̄ es grã desatino?
 Ma. Viva sin duda, y de tina, ada vino;
 alça por essa parte. Tem. No puedo.

Mat. Pues di, què tienès? Tem. Miedo.
 Mat. Va hombre miedo?

Tè. Si en vida à esta muger se le tenia
 di muerta que harè. Mat. Deuvia,
 que ya con mastristeza,
 horror pronúcia, admiraciõ bofteza
 la boca, que con palidos horrores,
 articula desdichas, y rigotes,
 baxa, baxa conmigo.

Tem. Estàs endemoniada? yo cõtigo?
 Mat. Pues aqui arriba espera.

Baxa por vn escotillon.

Tem. Si harè, no pararè de vna carrera
 desde aqui à Berberia.
 Agora hecho de ver la opinion mia,
 que vna muger casada,

aun segura no està estã jo enterrada.
 Vase. Salen Catalina despedazado el
 vestido, y llena de sangre, luchando
 con Mateo.

Cat. Harète mil pedaços,
 fantasma del horror, entre mis braços;

Mat. Desata el nudo estrecho,
 que ya fallece el brio de mi pecho.

Cat. En dançote la muerte.

Ma. A quiè tedà la vida? mira, advièrte
 que es vana tirania. Desatause.

Cat. Tu no quisiste, entre la sòbra fria
 del centro de la tierra,
 que palidos cadaveres encierra,
 donde tanto el horror atemoriza,

que solo pisa tragica ceniza,
solo mortajas toca,
y solo en ataudes lo proboca,
da: me muerte atrevido,
luchando, yo lo sè, à braço partido?
Mat. No, que antes à tus voces,
que discurrieron tristes, y velozes,
baxè para librarre,
de este horror, dessa pena, y à sacarte
donde restituida,

nazcas à nueva vida. (què veo!
Hátme ya conocido? Cat. A Dios,
Verdades dudo, y ilusiones creo:

Quien aqui me ha traído?
quiè me ha despedazado mi vestido?
el cabello arrancado?
quiè ha herido mi rostro, (môstruo?
monstruo en la vida, y en la muerte
Yo en vn monte no estava matizado
de rosas, y de flores?

Quiè trocò subeldad à estos orrores?
dò de estoy? di quiè eres? ya comièço
otra vida. Ma. Yo soy Mateo Lorèço.
Cat. Pues como aqui has venido?

Mat. Por mi vètura, y por la tuya ha
pues si por mi no fuera, (fido,
entre la sombra fiera.

de essa bobeda, viva, y enterrada.
llegaras à morir desesperada.

Cat. Yo enterrada? què dizes?
Viva no estoy? ò alsò bro infelizes!
què es lo que por mi passa?

Mat. Què quieres?

Cat. Que me llesves à mi casa.

Mat. Estas lexos.

Cat. No importa, ven conmigo.

Ma. Sinotust rayos yo, tus sòbras sigo.

Ca. Porq' supuestoq' à parar nopuedo
tantas cosas, aqui rendida quedo,
mejor es entre peñas, y entre enojos,
cerrar ya los oídos, y los ojos,
pues de qualquier manera ya se sabe
q' mi vida vn alombro fuera grave,

que crece à cada passo,
y no me admira el estruendo cafo,
de que tu voz me advierte,
que vida que fue muerte,
bien yaze sepultada,
y muriera, ojalà, desesperada,
pues de qualquiera suerte,
del Cielo perseguida,
vida es mi muerte, si mi muerte es

(vida.

JORNADA TERCERA.

Del Doctor Mira de Mesqua.

Salen el Comendador, el Cura, Alcalde,
y el Sacristan con una Cruz,
el Escrivano.

Alc. El señor Comendador
quiere, señor Licenciado,
bolver muy bien informado,
à dar quenta al gran Prior,
denas, pues, su parecer,
y diga lo que ha sentido
dessa R. s. fela, que ha sido
mas prodigio, que muger.

Cur. Quando alguna vez proboca
à furia sus pensamientos,
con diversos movimicotos,
la tienen todos por loca.
Quando aguda, y bachillera,
sabe, estandose en tu casa,
lo que en otras partes passa,
la tienen por hechizera.

Quando en otras ocasiones
sale à robar, y ofender,
la tenemos por muger
de malas inclinaciones.

Quando no ay tanto que dexe
sin blasfemia, y sin ofensa,
porque es su colera inmensa,
la tenemos por hereje.

Quando està quieta algun dia,
y apacible la tratamos,
viendola triste, pensamos

que es su mal melancolía,
Afectos tan diferentes
proceden de vna ocasión;
en la humana concición;
no ay tan varios accidentes;
ninguna causa me agrada
de las que la gente da:
y así es cierto que está
la muger endemoniada;
estar ya sabia, ya muda,
ya con quietud, ya con ira,
y hazer visages que admira,
los demonios son sin duda.

In. Pienso que no puede ser,
porque si apenas tenía
siete años, quando hazia
lo mismo a questa muger:
claro está que no pudiera
entrar el padre de engaños,
en tan inocentes años,
causando pena tan fiera
à vna niña: y así digo,
que esta es mala inclinacion,
y que sus delitos son
dignos de tan gran castigo.

Cur. Muchas vezes se apresura
de nuestra razon el vfo,
y así el Cielo lo dispuso.

Sac. Dize bien el señor Cura,
porque de seis años yo
tuve lo mismo que agora.

Cur. Es verdad que tanto ignora
como el día en que nació.
Digo, pues, que anticipado
el vfo de la razon
se ha visto en otra ocasión,
el demonio se ha llevado
vn niño en cuerpo, y en alma
de cinco años; San Gregorio
lo refiere, y es notorio,
que esta victoria, esta palma
no mereciera llevar
este espíritu cruel,

a no aver razon en el
con que pudiera pecar:
Catalina la Rojela
tiene demonios, señor,
como lo es Comendador,
como alumbrá el Sol, y buela
el ave por estos vientos,
como ay noche, como ay día,
y están siempre en armonia
todos los quatro Elementos:
por muchas señales hablo.

In. Pues qué remedio ha de aver?

Cur. Vo pleyto quiero poner.

Sac. A quien señor? *Cur.* Al diablo.

Sac. Atengome à la otra parte,
que no ha menester favor,
Letrado, y Procurador.

In. Ya me admiro de el cucharte
pleyto a los demonios? *Cur.* Si;
porque à vna alma se atrevieron;
imagen de Dios, y fueron
cañibovios así,
como el día que han caído
de las Esferas hermosas,
encarnadas mariposas,
que su fuego han encendido
con alas en que padezcan.
Notifiquete con brio
este mandamiento mio
à esta muger, y parezcan
sus demonios ante mi.

Dale el Cura a el Escriuano vn papel.

Ale. No es mejor prendella? *Gu.* No;
porque otras vezes bolo,
como si fuera nebli,
y con este mandamiento
ante mi parecían
los demonios, ò tendrán
mayor pena, y mas tormento;

In. Cosas no vistas en cueno.

Sac. O esta sin feillo este día
el Bachiller Iuan Garcia;
ò es hombre que sabe mucho.

Aqui me quiero esconder,
para ver en lo que para
esta locura tan rara.

Escondese donde pudiere.

Cur. Busque luego esta muger,
señor Escrivano. *Esc.* Aora,
como es de noche, no creo
que la he de hallar. *Iu.* Ya desco-
ver el carmin de la Aurora,
para admirar este dia,
cosa que parece estraña.

Alc. Pienso que el Cura le engaña.

Iu. Quizà no, pues que porfia.

Vanse los tres.

Cur. Derribados Que rubines:
la fatigan, cola incierta,
quiero cerrar esta puerta,
porque rezando Maytines
no me perturban. *Sac.* Yo he sido
vn peccador mucho errado,
en esto de aver quedado
en cas del Cura escondido:
salir no puedo de aqui
sin que me vea, el disfama
la virginidad del alma,
y las cabras me echa à mi.

Cur. Domine labia mea, a paries, & os
meum. *Sale Catalina.*

Cur. Non anuntiavit laudem tuam.

Cur. Con llavè dexè cerrado,
y respondièdo escuchè,
que oy à Dios alabarè:
algo me siento turbado.

Cur. Esta vez no has de rezar,
Matale la luz.

tisieblas son tu aposento,
que aun la luz del Firmamento,
barbaro sabrè apagar. *Esc.*
quien es la bestia del mar,
que montes de espuma vierte.

Cur. Quien se atreve desta suerte
al silencio desta casa?

Cur. Quien en colera se abraza,

y quiere darte la muerte.

Cur. Porquè, villano homicida?

Cat. Tu me tienes disfamada,
llamandome endemoniada,
y he de vengarme en tu vida.
Era esta vela encendida
tu imagen, yo la apaguè,
solo de mis labios fue,
y con mi aliento inmortal
matarè el original,
como la imagen borre.

Cur. Ya la voz he conocido,
y entrarà puerta cerrada,
sino estàs endemoniada,
claro està que no has podido.
Pero mira quien ha sido
este elpíritu, que assi
se quiere vengar de mis
pues dandote voz, y aliento,
dize el mismo que te afrento,
en dezir que vive en ti.

Cat. Quando elpíritus tuviera,
mi naturaleza honrada,
pues la Angelica gozara;
y assi, en alguna manera,
no muger, vn Angel fuera,
y mi elpíritu bizarro
manchara el celeste carro
del Sol, que es padre del dia,
y à ser qual Dios tubiera,
la que era misero barro.

Cur. Con el demonio eres nada,
siendo vn compuesto los dos:
imagenes sois de Dios,
èl es imagen borrada,
que no ferà retocada;
pero tu sin su asistencia
tuvieras mas excelencia,
que aunque te manchen errores
pueden darte otros colores
pinceles de penitencia.

Cat. Tu hazes conmigo argumetosa
quien te ha dado la ojalada,

si soy la sabiduria;
que ata, y desata los vientos,
oprime los Elementos,
y la luz que el Cielo gira?
Cur. Nocio, tu saber no admira,
porque tu Angelica essencia,
es, con ser la misma ciencia,
tambien la misma mentira.
Como niegas que no estas
en esta muger, y dizes
arrogancias infelizes,
pues cumplirlas no podrás?

Cur. Mi inmenso poder verás,
aunque poco es menester,
para matarte, y hazer.

C. Qué has de hazer en fuego eterno?

Cur. No riñes con el infierno,
sino con vna muger.

Luchan los dos con los brazos.

Cur. Mientes, q el flaco instrumentó
de su lengua no supiera
responder, sino le diera
tu haber el movimiento,
y para mas fundamentó,
di, que es Noci se aphton,
en virtud de la Pasion
de Christo, luz del abismo?

Cur. Es conocerse à si mismo.

Cur. Griego sabes? luego son
espíritus infernales
los que esta lengua movieron.

Cur. Rindete. **Cur.** No se rindieron
los favores celestiales,
que Dios dà à ministros tales.
Como à mis pies no te pones?

Cur. Viejo, loco, no blasones,
tus vanas fuerças ofusian.

Cur. Dixó, que pisarian
basiliscos, y dragones
sus Sacerdotes, y así
rindete à mis ojos, muger.

Derribala al suelo.

Cur. Esta has podido vencer,
que no me vences à mi,
que al mismo Dios me atrevi.

Sac. O sueño mi desventura,

Saca la cabeza.

ò estoy con qual que locura,
ò estas los tiempos rebueltos?

ò andan los demonios sueltos,
ò està vna equis el Cura.

Cur. Levantate, y vete luego,
como entraste, sin abrir.

Cur. Mira que no has de dezir,
que ay espíritus de fuego
en mi pecho. No sosiego
en infernales pasiones.
Ay desdicha en que me pones!
todo es ofsar, y temer,
y vna misera muger
encierra tantas legiones. *Vase*

Cur. Sospecho que va se ha ido.
Ama, trayga luz, despierte:
dame quisieron la muerte,
sin duda que me han temido.

Sac. Gloria Patri, & Filio, & Spiritu Sancto.

Sac. Sicut erat in principio. & in secula sa-
Cur. Todavía están aqui *(colorum)*

estos espíritus malos,
yo los he de echar à palos.

Sac. Por mí mal le respondi.

Cur. O tu espíritu infernal,
con palo te venceré,
pues tambien vn palo fue
la victoria celestial. *Dale con el baculo.*

Sac. Desdichado Sacristan.

Cur. Levántese de la cama,
trayga luego vna luz ama,
que los demonios se están
en esta casa, **Sac.** Ellos son
los que en esto me engañaron.

Cur. Azia aqui pienso que hablaron.
Chrite eley son. **Sac.** Kyrie eley só.

Cur. El responde. **Sac.** Es Sacristan.
*Sale Marina con vna camisa sucia enci-
ma del vestido, y rebuelta en vna sabana
tapada de medio ojo, con vn
candil encendido.*

Mar. Haze frio, y en camita
me levanto, tanta prisa,
señor, sus vozes me dan:
qué quiere? porque tirito.

Cur. Llegue à la vela esta llama.

Sac. No parece bruja el Ama?

Cur. Aun estás aqui maldito?

Sac. Sea maldito de todos
yn Sacristan, y ser quiero
mas maldita que vn cocheró

en Madrid, quando haze todos,
pues aqui quede escondido.

Mar. Que eran ladrones pensè.

Cur. A què. *Sac.* No preguntè à què
los demonios me han traydo.

Cur. Dizes verdad? *Sac.* Si señor,
que yo me estava en mi casa.

Cur. Ya has visto aqui lo que passa.

Sac. Nada he visto de temor.

Mar. Yo tambien muero de miedo.
Abernuncio, Satanàs.

Dexa caer el candil, y vase.

Sa. A ver el Nuncio te vàs?

bien hazes, al de Toledo.

Cur. A veis de dar testimonio
de lo que aqui pienso hazer,
porque oy tengo de vencer
en este pleyto al demonio.

*Vanse, y salen la Rosela, y Maria su her-
mana, y Lorenzo.*

Mar. Hermana, todo me injuria,

ya temestrueños, y rayos,

ya te fatigan del mayos,

ya estás triste, ya con furia.

Dexa la melancolia,

mira como viene el Sol

sobre vn morado arrebol,

que es la carroça del dia.

Mira como galantea

sus rayos aquella nube,

que ayrosa à los Cielos sube,

y à su lado se passa.

Perlas tus Soles me den,

Catalina; por què lloras?

si son rus ojos Auroras,

lloren riñendo tambien.

Lor. Dexa espantos, y temoros,

Catalina, què te falta?

que en alas de mis amores

irè à la sierra mas alta

por metales, ò por flores.

Quieres que trepando vaya

por los brazos de esta haya

y baxar de sus pimpollas
de vna Tortola los pollos;
à que jueguen en tu saya?
Quieres que decienda à vn riuo
hijo de vn risco de Cuencia,
y en el mi valiente brio
no dexè anguila, ni tenca,
ni pez argentado, y frio,
que no veoga à palpar
sobre esta yerba, y à dar
vn salto, y otro del suelo,
pensando que coxe buelo
para arrojar se en el mar?
Quieres que à esse giratol
baxen las aves pintadas,
que buelan en caracol,
y pareçen remontadas,
que son atamos del Sol?
Si quieres que en este prado
arroyos se cruzen bellos,
de leche, y humor quaxado,
exprimirè alegre en ellos
las vbres de mi ganado.
Si quieres ver al Enero
hecho Octubre placentero,
viertan mis cubas su mosto;
y si quieres verle Agosto,
defatate mi granero.

Ros. Solo quiero que te quieras
muy mal, y que mal me tratè;

solo quiero que te mates,

y desesperado mueras.

Sentid el mal que padezco,

que no me daràn placeres

hombres, aves, ni mugeres,

que à todos los aborrezco.

Mar. Estraña melancolia!

otra vez buelve à llorar.

Lor. Ea, venid à cantar

Marina, Anton, y Garcia,

En este egido os aguardo,

quitad, quitad su tristeza,

y no sea su belleza

dia de Diziembre pardo,
estè vna vez hitongera,
y alegre como gentil,
tenga hermosura el Abril,
sea humana Primavera.

Salen los Musicos, y Marina.

Mar. Pardiobre mi Catalina,
que esta vez me aveis de oír,
no cantar, pero groñir,
que so vna pobre cochina,
demo ahullidos al viento,
y parezcamos cantando
lobos que estàn renegando.

Mar. Q'entalo, Marina, yn quanto.

Mar. Que mas cuentos, ni despachos,
si en enojo no lo han,
el Cura, y el Sacristan
anoche estavan borrachos:
diz que espíritus infernales
andavan en la cozina:
si los vieras, Catalina,
te quitaran estos males.

Ros. Calla, villana, no acuerdes
mi mal, si espíritus nombras.

Lor. Sentemonos ya, que alhombra
seràn las margenes verdes
de este arroyo, que cortiera
rico, y alegre, sin brío,
ni ambiciones de ser río,
con que murmurar pudiera,
pues sus olas no se aumentan,
y dan passos mal formados,
que ay arroyos desdichados,
y con poco se contentan.

Mar. Cantaremos tan aina?

Lor. Y aunque fuera del mar,
sed Sirenas del pesar,
que atormenta à Catalina.

Mar. Canta, Marina. *Mar.* Me dixo
villana, no quiere canta.

Mar. Pues este nombre te espanta?

Mar. No so muger que cogixq;
las orejas os tapad,

y vaya, el chorro soltemos.
Ros. O que rabia! ò que estremo!
No cantéis. *Lor.* Cantad, cantad.
Cant. Bebiendo en los arroyuelos
estavan dos Rey señores,
el vno llorava zelos,
y el otro cantava amores.

Ros. Callad, callad, porque oyendo
vuestra voz furias desato,
que la musica es retrato
de aquel armonico estruendo,
que hazen los Coros alados,
y nosotros lo perdimos,
hechos globos, y razimos
de claveles deshojados.

Mar. Que disparate tan gordo?
como el puño los arroja.

Lor. Callad, si el cantar la enoja;
callad. *Mar.* El diablo sea fordo;
dizen por esta locura.

*Està la Rosela tapada los ojos con el
lienço, sin mirar à la puerta.*

Ros. Aca viene el Escrivano
con vn papel en la mano,
y vna necedad del Cura,
riome de lo que intenta.

Mar. Si estàs cubierto los ojos,
como lo ves, son anteojos
la triteza te atormenta.

Mar. Por el dia en que naci
que ha acertado Catalina:
ella es bruja, ò adivina.

Sale el Esc. Està la Rosela aqui?

Ros. El buen Gestas à que viene?

Esc. Sed todos testigos desto:
yo notifico, y protesto
al espíritu malino,
que dentro del pecho està
de Catalina, que luego
parezca ante el Cura. *Ros.* Fuegos
ira, y rayos baxen ya
desatados de los Cielos,
y en las esferas inquejasas,

relampagos, y cometas
por ardientes pararelos
desordenen sus centellas,
brillando purpura, y nieve,
pues vn hombre se me atreve,
liendo la de las estrellas.
Mas pues vino en fuego eterno,
y no me quieres dexar,
ven conmigo à descansar
à las penas del infierno.

Lor. Ecrivano, destes modos
le dás locura mas fiera.

Mar. Catalina, hermana, espera.

Lor. Vamos siguiendo la todos.

*Salen el Cura, y el Sacristan, descubrese
vn Tribunal, mesa, papeles, Missal, Esto-
la, agua, y bysopo, y sale el Alcalde, Co-
mendador, y Ecrivano.*

Cur. Descubrate este Tribunal.

Sac. No entiendo esta carambola:

aquí están la Cruz, y Estola,
agua bendita, y Missal,
què pretendes hazer con ello?

Cur. Mientras exerço mi officio,
Sacristan tenga juicio.

Sac. Y esta en mi mano el tene llo?

Cur. El pleyto està fulminado,
y yo, como tu luez,
he de mostrar esta vez
mi poder aquientado.

*Sientase con la Estola puesta, y salen la
Rojela, Lorenzo, Maria, y Marina.*

Ma. Clerigo ya parezco, ¿que quieres?
ante ti, como mandas me presento;
pero con Job pregunto, tu quié eres,
que diste contra mi tal mandamiéto,
siendo el prodigio yo de las mugeres?
Tu me amenaçascóma, or to: méto?
si ay Angeles en mis labios, y bellos;
tu què jurisdiccion tienes con ellos?
En el siglo segundo, edad de plata,
quádo el cielo, qe cubre el Firmaméto
el Cielo con tu colera delata,

y traitorna diloviospor el viento;
rom, iendo la celeste carata
sobre la faz del humedo Elemento.
porque era todo el Orbe v. Occen
imperios conocio el linage humano
Arbitro solamente hazerte quiero
en la vida del bruto, no en la mia,
porq en aquella edad, qádo primera
quádo era tierra, y cielo vna armonia
el ossado Leon, el Tigre fiero,
domesticado, y simple se venia,
inclinada la teita al primer hombre,
porque le diesse bendicío, y uombre
Pero imperio en los Angeles, no es
si inteligencias son malos, y buco
y David, quando al hõbre mas le
menos q el hõbre le llamó, ni me
Abra el Tartaro, pues, la cruel g
rayos aborte, disparando truenos,
y las esferas de zafir asombre,
por qá su imperio note atreva el hõ
Rõper quiero a quel libro, ma: no
alotar mi furor, y mi ossadia;
palnado queda el brazo, imortal
v. Clerigo infundio en la essencia
el missal romperè, temblado queda
en vano mi poder contra el portia.
Ay Aguila de Iuan lo que penetra
trueno pluma fue, rayos tus letras

Cur. Porque confieses, y veas
que tengo jurisdiccion,
estas las parentes son: Abre el Missal
yote mando que las leas.
Dadle este Missal, y note,
que potestad ay en mi:
que dice Marcos ahí,
hablando del Sacerdote?

Lè Ro. In nomine meo demonia cipi

Cur. Vès mi potestad? Ros. En ella
jurisdiccion no declino:
mi luez eres divino.

Cur. Pues escucha esta querella.

Lè Esc. El Cõcejo de la Villa de T...

que parece ante v.m. como à Mui-
tro, aunque indigno de la Iglesia, y se
querella del demonio, porq̃ cō poco
temor de Dios se entrō en el cuerpo
de Catalina la Rosela, siēdo criatura
hecha à imagen, y semejaça de su cri-
dor, y de su imagē ha hecho vna teme-
jaça infernal. Pide, y suplica à la Santa
Iglesia Catolica, y a v.m. en su nōbre,
mande, q̃ el dicho espiritu no la ator-
mentemas, cō peñātoles para ello cō
las penas, y centuras, y exorcismos q̃ la
Iglesia tiene, forçandole, y atorment-
randole con mayores penas. Pido jus-
ticia, y para ello. &c.

Ror. Gentiles querellas son!

Quē provees loco, di?

Cur. Que dē informacion. Esc. Aqui
se sigue la informacion.

Lee. Las muestras, y las señales,
que la Iglesia ha declarado,
para estār averiguado,
que espiritus infernales
ay en el hombre, son estas.
Saber lenguas no aprendidas,
y las cosas escondidas
hazernoslas manifesta:
huir de la Cruz Sagrada,
blasfemar della, y temer.

Cur. Eſso tiene esta muger.
Luego estār endemoniada?

leedle estemādamiēto. aale vn papel

Sac. Mi Cura es Cura de Curas.

Cur. Obedezca estas censuras,
pena de mayor tormento.

Le Esc. Yo indigno Ministro, y Sacer-
dote de Dios, por la autoridad q̃ de la
Iglesia tēgo, mādō, fuerço, y cōpelo à
los espiritus infernales, q̃ luego q̃ este
nuestro mādamiēto os fuere notifica-
do, intimado, y leido, declareis, y ma-
nifesteistodo aquello q̃ por Nos os
fuere pregūtado. Lo primero, q̃ cōfes-
cis como estais en este cuerpo, y quā-

tos, y porq̃ entrasteis en el. Y del delid-
go citamos, nādamos, cōpelemos, y
forçamos à Lucifer, Principe de los
demonios, à Leviatā, Beelzebut, Af-
modeo, Bebmot, Astarot, y Belial, y à
todos los demàs Capitanes, y Mui-
tros infernales, q̃ oida esta nuestra no-
tificacion, dentro de tres instātes, y el
ultimo por perētorio, trāsa Canonica
munitione prēmila, atormenteis à los
demonios, q̃ estā en la dicha Catalina
molestādola, y los forçeis cō penas in-
tēsiſsimas de ciē mil años, las quales
exēcuteis en cada momento q̃ x. ē
de cumplir nuestro mandamieto. Y
si por obtinacion no obedecis os
excomulgo, y anatematizo, y os mādō
no atormenteis mas à la dicha Catalina.
Y digais la causa porq̃ la molestais;
y passados tres instātes de la notifica-
cion, incurrais en las dichas penas.

Sac. Es vn pleyto endemoniado,
es bueno ser pleyteantes,
los terminos son instantes,
no ay traslado, y mas traslado:

Esc. Ea, que alegais à esta
orden del Iuez? Ror. Que bramo;
humo, y veneno derramo!
Vē escribiendo la respuesta.

Escrive el Escrivano.

Dezimos nosotros, Satanās, Barra-
bās, Beelzebut, y Asmodeo, espiritus
infernales, que estamos en Catalina la
Rosela muchas legiones, de quiē so-
mos Capitanes los quatro. Y en quāto
à salir de su cuerpo, y confessar porq̃
entramos en el, negamos, y no pode-
mos obedecer, y lo firmē en nombre
de todos. Yo Asmodeo. Firma.

Sac. Muy mal escrive el hermano

Asmodeo, siendo agudo.

Ror. Es el instrumento rudo;
obre por agena mano.

Sac.

Sac. Los principales que están en esta muger, demonios, di, sin dezir testimonios.

Ros. Toma bufon Sacristan.

Saca un papel del pecho, y arrojale.

Sac. Sacristan si, bufon mientes.

Lee. Los nombres de los que son

en vna, y otra legion, cabeças son los siguientes: Braço de hierro, el Modillo. Ropa suelta, Gaifarron, Barrabás, Moscon, Soplón, Belón, y el Corcobadillo, Ojaços Zumba, Almodeo, Pies de Cabra, Montañés, Malcado, Dragón sin pies, Robador del buen delfeo, Vñas largas, Traga hombres, Serpentin, y Baziaboras. Ellos andan de chacotas, pues se ponen tales nombres.

Cur. Escribe vn auto. **Esc.** Ya escribo.

Ros. Afectos contrarios siento.

Cur. Que los condeno à tormento,

por quanto están negativos; densesle luego, en la frente la primer buelta sea. *Vanto hazer.*

Ponedla esta Cruz, y vea mayor pena, y mas ardiente.

Sal espíritu infernal desta muger, y confiesa porque entraste en ella.

Ros. Aunque esta es estopenda señal, no podemos. **Cur.** En la boca le den la segunda buelta.

Ros. Ay, ay. **Cur.** Dexa la lengua suelta

de esta muger. **Ros.** No le toca mi tormento. **Cur.** Pásse al pecho (que es vna encendida fragua) la Cruz, y el tormento de agua,

Echale agua con el hysoyo.

le compere de derecho, In quando espíritu sal

de esse cuerpo que te has visto, en nombre de Iesu Christo, y en virtud desta señal.

Ros. Yo confesare, retira, y afloxa tal exorcismo.

Cur. Tu Principe del abismo, eres padre de mentiras porque (aunque gimes, y Horas) sepa que dizes verdad, adora à la Trinidad, y di en Latin que la adoras.

Postrase de rodillas la Roseta.

Ros. Do adorationem Sanctissimae Trinitati. **Cur.** Dices verdades, si que te de credito yo. (fias)

Quien sin pecado nació?

Ros. El Bautista, y Góremias, Dios los ha santificado.

Cur. Qué hombre tuvo ser sin pecar, y sin nacer?

Ros. Adán quando fue formado.

Cur. Y quien sin la mancha impia fue concebido en belleza.

Ros. Christo por naturaleza, y por su gracia Maria.

Cur. Ya que de dezir verdad señal me has dado, confiesa.

Ros. O como de hablar me pesa! Quiten la Cruz, y escuchad:

Quando esta pobre muger (cuya lengua, cuyos labios estoy moviendo) à la vida quiso dar el primer passo.

Quando al primer respigar salió del materno Caos, y à ver la luz infalible de aquel celesse Topacio.

Quando la miseria humana le dió tal horror, y espanto, que quisiera no nacer, y así ha nacido llorando.

Alli la palida muerte, apuntando, y amagando,

para darle breve vida
 tuvo levantado el brazo.
 Fue su nacer riguroso,
 fue dificultoso el parto,
 y pensando que moria,
 todos andavan turbados.
 Divertida la matrona,
 q̄ en tal confuso, en tal caso
 es el vnico ministro,
 y entre sus viviètes manos
 recibe à la nueva vida
 aquel viviente pedeco,
 que desata de su madre,
 ya con alma organizado.
 Confusa, pues, y turbada
 tomò vn cristalino vaso,
 para infundirle en el alma
 aquel Bautismo sagrado,
 por mi mal instituido.
 Como si soy el cavallo
 que desbocado viò Juan
 sobre esfera de alabastro,
 no corro sin tropezar?
 Como este cuèto no callo,
 si el dezirlo es mi tormèto,
 si el referirlo es mia gravio?
 Ay espiritus callemos!
 ay espiritus, digamos
 que la fuerça del conjuro
 nos causa efectos còtrarios!
 Digo, pues, que la comadre
 quiso bautizarla en vano,
 pues nõbrado al Padre, y Hi
 callò al Espiritu Santo. (jo,
 En nõbre de dos Personas
 la bautizò, y callando
 la tercera, que es reflexo,
 y resplandor soberano,
 procedido del Amor,
 con q̄ estàn los dos amando
 su mismo ser, y es vn ser
 el mismo amor, y lo amado.
 Faltò la forma al Bautismo,
 Fuète inmensa, Jordà sacro,
 que derriba sus corrientes
 del Parayso estrellado.
 Quizà Dios lo ha permitido
 porque vivan con cuydado
 los que bautizà, que à vezes

parece que tiènè amagos
 Dios de despeñar vn alma
 por miserias, y trabajos:
 y la Providencia santa
 su salvacion v̄ ordenado,
 por donde no se imagina,
 quantas vezes de vn pecado
 saca Dios vn grande bien,
 que son sus secretos altos?
 Criose sin bautizar,
 y nosotros azechamos
 al dia en que la razon
 viò su officio gallardo.
 Y como estava este cuerpo,
 este miserable barro,
 sin Espiritu de Dios,
 sin aliento Sacrosanto,
 sin aquel nombre infalible,
 que Serà fines alados,
 para abrafarse en amor,
 estàn sin pausa aclamando.
 Permissiõ de Dios tuvimos:
 treinta legiones entramos,
 de quien soy el Capitan
 yo, q̄ por mi mal os hablo.
 Casi vn millõ de demonios
 en esta muger estamos,
 vnos ètran, y otros salen,
 no oscause incredulo espato
 que todos los del infierno
 cupieran, sobrado espacio,
 por los espiritus puros
 ningun lugar ocuparon.
 Ya hà pasado cincolustros,
 y ya son veinte y seis años
 los que en este triste cuerpo
 mis legiones han estado,
 ellas causan sus tristezas,
 sus blasfemias, sus desmayos
 en extasis infernal,
 y en vn diabolico raptõ.
 Salir no debo de aqui,
 porq̄ esta muger que abraço
 es de mi jurisdiccion,
 pues en la tuyano a entrado.
 Por propiedad pretèdemos,
 su possessiõ alegamos,
 prescriviò nuestro derecho,
 y así no pronunciamos

contra nosotros, que xp̄els
 al Tribunal inmediato,
 à los mismos Cielos, que es
 el Catolico Romano.
 Mètis, la verdad he dicho:
 todo lo que digo es falso:
 no es falso no, verdad es,
 q̄ he metido, que os engaño,
 ay, que no es sino verdad.
 Entre todos batallamos,
 como à esta muger tenemos
 en vn profundo letargo.
 En señal de que es verdad,
 à este lugar hà llegado
 Filiberto, el gran Prior,
 primo de Filipo Quarto,
 v̄ à ser Christiano Neptunõ
 de los pielagõs salados,
 y quizà por verme quiso
 passar por el Priorato.
 Y dos horas hà que puse
 el Cura en su Breviario
 vna estampa de San Jorge,
 con vn registro encarnado.
 Aqui enmudezco de pena,
 aqui de tormento callo,
 aqui de embidias padezco,
 aqui de sobervia rabio.
 Hablè, dixè, confesè.
 Que puedo esperar en tantõ
 que la sentència pronuncias,
 sino morir anhelando,
 sino vivir padecièdo,
 sin alivio, sin descanso,
 sin esperança, sin dicha,
 sin consuelo, sin reparo.

Quiere irse.

Cur. Oye, espera la sentència
 Viisto este processo falso,
 que debe ser bautizada,
 y los espiritus malos,
 temblando del Sacramento,
 vendràn à ser desterrados.
 Res. O que terrible sentència!
 apelamos. Cur. Sin embargo
 ha de ser executada. Res.
 Sac. Vamos tràs el Cura. (fo.)
 Tod. Vamos. Vãse.) queda Lerè
 Mor. Como aquel q̄ sobre el
 hecho

de amapolas, y mastranços,
 (que son selpa, y guarnicion
 que pone Abril à los campos)
 se recostó al ocio, y sueño
 de los dolores humanos,
 dulce olvido, y despertó
 de serpientes rodeados.
 Así yo milero quedo
 en amores desdichados
 de Catalina, confuso
 con la luz del detengaño.

Que mucho que el blando pecho
 fuese para mi de marmol,
 si estava dentro vn infierno.
 Tantos desdenes, y tantos
 desprecios de quien
 podrian proceder?

Sale el Esc. Atiende al caso
 mas alegre, y admirable,
 Filiberto, primo hermano
 de vuestro Príncipe, quiere
 ser Padrino al Sacrosanto
 Bautismo de Catalina,
 y todos vienen llorando
 de placer à su Bautismo,
 los Cvalleros con mantos
 de Capitulo, que quieren
 comoigar, acompañando
 à la Reina. Ven presto
 à dar gracias con aplauso
 à los Cielos. *Lor.* Aquí espero,
 en la confusion que traygo,
 à la puerta de la Iglesia,
 porque inmovil he quedado,
 como aquel que vn alpid pifa,
 oculto en jazmines blanco.

*Tocá chirrimias, salen al Bautismo con
 todo aparato toda la compañía, y los Ca-
 valleros que pudiesen, con sus mantos
 de San Juan, y el Príncipe Filiberto.
 Fil.* Parece que Catalina
 muestra temores, llegado *(llegar.)*
 à la puerta de la Iglesia. *No quiere.*
Cur. Aun quitta no la dexaron.

los espiritus. Què pides
 à la Iglesia? La han turbado
 la lengua. Què es lo que pides
 Catalina? *Ros.* Pido vn rayo
 que me parta! *Cur.* Vil demonio,
 yo te pido, yo te mando,
 que dexes su lengua libe,
 y no detengas sus pasos.
 Què pides? *Ros.* Fè. *Cur.* Ven
 à la pila de alabastro,
 donde se infunde la gracia.

*Entrá d'vno Filiberto, Rosela, y el Cura.
 Sac.* En los bautismos barbados
 no ay mazapan? como es esto?
Mar. Codicioso eres, y avaro.

Dent. Cur. Catalina, yo te bautizo,
 en el nombre del Padre, y del Hijo
 y del Espiritu Sãto. *(retes, y cae.)*

*Aquí ay grã ruayao de terremoto, mudo
 Des. Ros.* O Espiritu Sãto! obical.

ò cor suelo vivo, y claro,
 que tantos años, ò siglos
 a mis ojos ha faltado! *Salen fuera.*
 O resplandores divinos!
 quanto miro es vn retrato
 de los Cielos, todo es dicha,
 todo es bien, todo es delicado!
 Hasta agora no naci,
 ya si que à la vida nazco.
 Graciaridad es la mia,
 à todos a todos amo.
 No ay cosa que no derrame
 alegría, en todos hallo
 vna consonancia, y orden,
 que à Dios estan alabando,
 y por seguirle mejor,
 oy en Santa Clara aguardo
 el Abito. *Fil.* Yo le ofrezco.
Ros. Y ye effimo vuestro amparo.
Fil. Vamos al Altar, que alli
 verte mas alegre aguardo.
Cur. Y en cito queda concluso
 el pleyto con el Diablo.